

¡LUZ!

Para nuestros ce-
rebros oscurecidos
por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe
el camino de la
emancipación.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores miserios.

Todo asunto del periódico: JOAQUIN HUITRON;
2a. Mesones 40, RFO, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes a eta.

Séptima Etapa:

MEXICO D. F. MIERCOLES 9 DE ENERO DE 1918

Número Treinta

¡Pobres Parias!

Calendario-Laico

Voz de Alerta a la Federación de Obreros y Empleados de la Cia. de Tranvías

EFEMERIDES

ENERO

1. ABRIL 9 - 1904. - Celebrase en París un fuerte mítin contra las autoridades.

2. AFRICA - 9 - 1905. - Muere en Marsella la célebre revolucionaria Luisa Michel.

3. AFRICA - 11 - 1897. - En todos los barrios de París, los revolucionarios celebran mítines contra el bárbaro proceder de las autoridades barcelonesas.

4. AGATA - 11 - 1918. - «Lucha» substituyó el labor de «Luz», su príncipal periódico en septiembre de 1917.

5. ALBANI - 12 - 1904. - 10,000 mineros se declaran en huelga en Washington.

6. ALMANTINA - 13 - 1898. - Turbureó el almirante de castaños en Jerez, España.

7. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

8. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

9. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

10. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

11. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

12. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

13. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

14. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

15. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

16. ALMENA - 14 - 1894. - En la Luigina (Italia) los libertarios se abalvan al grito de «Viva la anarquía! Viva la revolución social!»

Los obreros rebeldes ya acilipados por el estímulo del premio, acaban ya su salud, apresurando la fecha de su muerte.

Sabemos que hace algunas semanas una oficina del maestro mecánico de los talleres de la Compañía de Tranvías, señor E. Boheme, hubo una junta de jefes de departamento en que el citado maestro, examinando el proyecto presentado por Gerardo de la Compañía, en que, bajo la forma de premios para los obreros más activos, diligentes y hábiles, se le entregó a la Compañía; pero que en último análisis, no es más que el so-called sistema (sistema de hacer sudar, odiado y condenado por todos los obreros y toda la conciencia del mundo. Demos la voz en defensa de los obreros, y separamos trasladado a la Federación de Tranvías.

La palabra *actividad* designa en particular tres clases de malos conductores que se agitan disolviendo a los obreros más activos. Un obrero es *activo* cuando: 1º - Si no le paga muy poco. 2º - Si se le hace trabajar de madrugada. 3º - Si está no siendo muy bajo su salario, se le obliga a desahogar una energía excesiva.

Para lograr esto, el patrón se vale de esta artimaña: escoge un obrero y le resuelve de barrer en la industria, se llama así al obrero pagado por cumplir la misión de atropellar y excitar a sus compañeros y que, como el animal citado, debe resobrar la fuerza, como ejemplo simple, a los obreros comben a, a poca, una hilada de ladrillos y deben entregar a la mitad; si no de ellos es un *corredor*, trabaja con rapidez, obligado al otro a hincarse. Un ejemplo de los resultados tomado de Adam Smith. Los *escribas* empleados en el Tránsito en el transporte del café, son de mala fe, para conseguir el más provechoso de ganar lo más pronto posible, la suma que les permita comprar su libertad, trabajan con una energía extraordinaria, y lo

gran su objeto después de unos días y cuatro años; pero, si a gente, no obstante que se alienta muy bien, generalmente vive un poco tiempo y muere ordinariamente tiaga.

En Inglaterra, donde existen y existen todo género de asistencias por parte del capital para el valor del trabajo, del obrero éste es suficientemente consciente para no caer en la tentación de obtener más salario por medio de la «prima» o premio; arrancándose a su salud; es de advertir que alta el salario es bastante para cubrir las necesidades de gente civilizada. No pasa lo mismo en México. Así que aquí dará estos resultados:

Perjuicios para el obrero. Primeramente hará insoportable el trabajo y desahoga de las computas o jefe de departamento (hablo en términos generales). 2º - Los obreros, rebeldes por su actividad por el estímulo del premio, acaban ya su salud, apresurando la fecha de su muerte. 3º - Serán causa de que por esas cosas también desperdiciará la mitad del número de sus compañeros.

Ganancias para la compañía. Reducirá su planta de empleados y obreros al mínimo, y de esta manera, aumentará sus ya fabulosas ganancias, porque como los obreros trabajan con doble actividad, se llama así al obrero número de trabajadores. La suma, suponamos que raye en \$4,000.00; si hubiera doblado su planta tendría que pagar \$8,000.00; si sigue su planta con \$4,000.00; los obra, tres mil pesos mensuales.

Ahora, cuando ya todos corran por el premio, sus premios, los obreros, su actividad y los desperdicia por \$500.00, mil pesos e insoportable.

Y entran otros de refresco. Como ya, los obreros, la perspectiva es encantadora.

SERVICIO NOTICIAS

IRAS SANTAS

No hay cosa peor en la vida que el ser desconfiado. La evolución de espíritus necios e infantiles, sobre todo de humanidad de las masas, forma y hincapiados. El predominio en el mundo del alto imperio, degradación sobre la debilidad característica de los de abajo. La sana, continua, es, implacable, que puede contra, el, que, no puede. El afán de exterminio del, capataz, contra el negro. La lucha perpetua del autoritario y del que no lo es.

Sabido es por todos que los muy ilustrados padres conscripse de la inmoralidad social llamada patria, se asignaron, desde que principaron sus labores, la cantidad criminalísima de veinte pesos diarios.

Cuatro meses trabajaron en discutir leyes que maldita la falta que hacían al mismísimo pueblo mexicano, puesto que está reventando de desesperación, lo mismo - y quizá más - que antes de las charlatanerías parlamentarias, y, finalizados éstos cuatro meses, se presentaron a la tesorería de la Federación para cobrar 600 pesos por cabeza como pago de viáticos, y, y sus afiliados les.

Y para regirse de tal glorificación, el jueves 3 de enero se reunieron en cordial banquete algunos de los señores diputados, y en tal convivialidad se vertieron frases que son para avergonzar a la susceptibilidad menos pudorosa.

Se dijo, por ejemplo, que entre los señores diputados existe la necesidad de formar partidos que realicen las aspiraciones sociales y económicas del pueblo, que mientras no tengan lo que llaman ellos una nacionalidad definitiva, serán parias y estarán perdidos; que «los hombres de las mismas ideas se odian», etc., etc.

De lo dicho por los señores padres, que pagó injustificadamente el pueblo, se desprende que su labor legislativa sólo se extendió a crear urgencias que, en vez de aliviar la situación de los necesitados, se concretó a, considerar, cuestiones de interés tan ajeno al bien social, que en vez de redimir al proletario le han aumentado su desgracia.

Es así como recompensan las satisfacciones recibidas los señores legis ladros que, por ironía o por sarcasmo, tienen la locura de suponerse parias; (y es con declaraciones de yantrar como se dice al pueblo que se puede echar en olvido el pago del «azteca» diario, en gracia de que también los diputados se consideran atropellados por el empuje de las animadas señoras, les; es con cuatro meses de trabajo y con ocho de vacaciones como se le testimonia al pobre pueblo que está justificado el sacrificio que hace para mantener a tanto paria; es con declaraciones de convivialidad como se le dan pruebas - a los oprimidos - de que los empleados de la contribución indirecta o personal - de que los presupuestos, excesivos, éstos presupuestos, que recibe directamente en sus espaldas el trabajador, que el mismo verdadero paria ansia anular cuando le oprimen y aplastan, le extorsionan y sacrifican, le avasallan y obligan a maldecir penosamente a los que imponen tales presupuestos como deber de todo ciudadano.

Es escandalosamente no tienen verdadera y alta culpa los señores padres de la patria; la tienen sí, y muy grande, cuantos no quieren entender que las loncheras patrióticas no son sino el gancho atráporador de incautos, torcidas que lógicamente no son ansioso de vivir a costa de cuantos alardean de guardar rencor al conjunto proletario, a la masa proletaria de estrazanas redentoras y ansiosa eternamente de justicia, de magnificencias y de libertad.

Para que quede respaldado que, como parias y a quien dejó abandonado los diestros. Como de vez en cuando, para que quede respaldado que, como parias y a quien dejó abandonado los diestros. Como de vez en cuando, para que quede respaldado que, como parias y a quien dejó abandonado los diestros.

ANATEMA

Para mi cuadrilla y mi Juan Durán. Si recordamos la infame jugada del 7 de enero de 1907, no es más que para arrojar todo nuestro anatema sobre los autores de tan execrable cuanto proditorio crimen, cometido con indefensa obreros de las fábricas de hilados y tejidos de algodón de Río Blanco y Santa Rosa, que el bárbaro sanguinario de Rosalino Martínez.

consumo con su cuadrilla de sicarios, atravesando, con las balas purpúreas, a hombres, mujeres y niños.

Maldito sea para siempre y bien maldito el servilescopio de la tragedia fatal de trancendencia innadita.

Como vamos a olvidar, como hombres de perdonar por lo que en un conuberial con los burgueses fuge.

han la espalda de la familia obrera, que es quien todo lo produce y a quien todo se le roba.

Esto hizo el sabuoso caecal por secretario del Ministerio de Guerra, Rosalino Martínez: propiar las calandinas de la burguesía para robar y asesinar obreros inocentes en el vergel purpúreo de los alardosos de Orizaba, sin considerar que los trabajadores, en medio del asordador murmullo de los talleres y el continuo que de las lanzas, se amantaban el capital de los tiranos.

Hoy, después distanciamos, por triste lapso, de uno, años, aún nos sentimos indignados de santa y justificado, cólera; y lanzamos nuestro anatema contra los verdugos de nuestros hermanos, que por el delito (?) de pedir más pan para sus hijos, fueron inmolados, saqueados e incinerados.

Hoy también, al evocar la memoria de los nuestros, la saugre de nuestras venas hierve y el impulso de nuestra mano se crispa de furor al describir, para los protervos asesinos, el anatema que la posteridad recogerá para hacerlo eterno.

¡Oh mártires de la aurora social, que habéis caído, benditos seáis, y que la luz gloriosa de la eterna recordación, nimbó vuestras fosas con destellos de aurora libertaria! ¡Covocan, D. F., enero 7 de 1918. - Sacramento M. Vidales.

¡Esa sí es Lucha!

La "unión de aviseros y cabre- ros de los periódicos diarios," de esta capital, acaba de dar un testimonio de su cohesión sindicalista, meditada y laudable.

Como nuestro periódico es el portavoz de la sinceridad más noble en su acción libertaria, no tenemos inconveniente en tributar un aplauso a los compañeros de la corporación referida, con lo cual ponemos de relieve que en la redacción de "Luz" no existe el pasionalismo que inmotivadamente le atribuyen algunos equivocados.

Es el caso que a fines del año pasado se resolvió, en los talleres del cotidiano "Excelsior," exigir al propietario Alducin una mejor remuneración de los trabajos para los operarios adheridos a la "Unión," y en tal virtud se tomó la determinación preventiva de efectuar el paro de labores hasta en tanto no se contestase de conformidad.

Al principio hubo el natural reparo; pero parece que el propietario Alducin se dio cuenta de la fortaleza unificadora de los intereses económicos de sus operarios, y accedió a las peticiones de éstos que con ello han adquirido el convencimiento de que sólo se llega al triunfo de la equidad y la justicia por medio de la acción equilibrada, y asociando el pensamiento societario a la resolución inquebrantable de los elementos coligados.

covitas que, por muchas centurias, apuraron el amargo brebaje de la simarura de su comando.

La libertad es la fuerza, la piedra de toque de la civilización y de la sabiduría.

La opresión es vergüenza y es culpa. Es arpa y puñal, crótalo y veneno.

Haciendo a un lado toda demostración de sentimiento compasivo y tal vez humanitario, yo veo, como la cosa más justa, la decapitación, en la guillotina, de todos los personajes de la rancia nobleza de la antigua Francia.

La libertad es la fuerza, la piedra de toque de la civilización y de la sabiduría.

La opresión es vergüenza y es culpa. Es arpa y puñal, crótalo y veneno.

Haciendo a un lado toda demostración de sentimiento compasivo y tal vez humanitario, yo veo, como la cosa más justa, la decapitación, en la guillotina, de todos los personajes de la rancia nobleza de la antigua Francia.

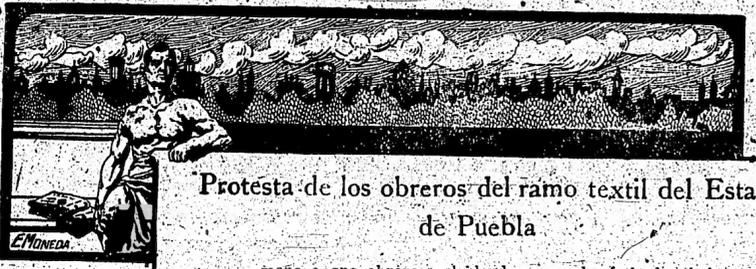
La libertad es la fuerza, la piedra de toque de la civilización y de la sabiduría.

La opresión es vergüenza y es culpa. Es arpa y puñal, crótalo y veneno.

Haciendo a un lado toda demostración de sentimiento compasivo y tal vez humanitario, yo veo, como la cosa más justa, la decapitación, en la guillotina, de todos los personajes de la rancia nobleza de la antigua Francia.

La libertad es la fuerza, la piedra de toque de la civilización y de la sabiduría.

La opresión es vergüenza y es culpa. Es arpa y puñal, crótalo y veneno.



Protesta de los obreros del ramo textil del Estado de Puebla

Los que al calce firmamos, representantes de las fábricas de hilados y tejidos de algodón y lana en el Estado, protestamos enérgicamente contra los señores industriales, y pedimos que a la mayor brevedad remedien los males que tanto nos perjudican, y que, de seguir así, serán de funestas consecuencias para la sociedad en general.

Para mayor claridad, damos a conocer públicamente la razón que nos obliga a proceder en esta forma. Es el caso que hace unos cuatro o cinco meses, en la mayor parte de las fábricas, por medio de las artimañas de los señores industriales y con el pretexto de que faltaba trama, telas, algodón, refacción para compostura de motores, falta de petróleo, etc., etc., etc., suspendían las veladas, dejando en la miseria y sin trabajo a centenares de obreros, y en estos últimos días ha resultado otra calamidad, y es la falta de fuerza motriz; se nos ha reducido el trabajo a dos o tres días por semana, trabajando por horas, resultando tan perjudicados que, a lo sumo, gana cada obrero de cuatro a cinco pesos por semana como máximo, y los artículos de primera necesidad de día en día, de una manera immoderada, aumentan de precio.

¿Hacia dónde vamos? ¿En qué estado de miseria nos hallaremos en breve tiempo? El malestar entre todos los trabajadores cada día va resistiendo graves consecuencias; hemos demostrado ser pacientes en todo tiempo; pero ya es el momento de no poder soportar esta calamidad por lo que queremos que lo más exigente de la vida, que es el pan de nuestras familias; pues el desalmado patrón en calidad de préstamo quiere tender la

mano a sus obreros, olvidando estos pulpos sin conciencia que los trabajadores, los desheredados de la fortuna, han sido los escalones para que hayan subido a la altura en que están, con fabulosos capitales, y con su immoderada ambición de tesoro y lucro. No nos oyen, no nos atienden y si nos desprecian, tratanos peor que a bestias de carga, pues la bestia de carga, cuando no come no trabaja más; y a nosotros, siendo seres racionales, se nos está poniendo en peores condiciones.

Cuando los obreros, sin trabajo por la suspensión de veladas, se presentan como solicitantes, se les dice que avisen a sus compañeros que se van a reanudar las veladas siempre que todos firmen un contrato pidiendo más horas de trabajo que las estipuladas por la ley, como en la fábrica de "Santa Ana", "La Perla" y otras.

Y cuando algún obrero o representante hace una petición o reclamación al patrón o gerente, por toda contestación le dicen que vaya a ver a su Gobierno, que le exijan, y que le pidan pan, ¡Pues nosotros no podemos hacer nada por ustedes!, y otras miles de evasivas que nos dan como única contestación, con el imperio y orgullo de que están revestidos todos los tiranos. Pero nosotros, que la experiencia nos ha dado a conocer los acérrimos enemigos nuestros: el industrial, el almacenero, el sinnúmero de privilegiados por el gobierno dictatorial, que con su mano oculta trabajan activamente, inculcando la creencia entre los inconscientes de que la miseria y carestía de los artículos de primera necesidad se debe a las fuertes contribuciones que les cobra el Gobierno actual, causa por lo que el hambre nunca

de uno: el hombre de espíritu libertario fuerte.

Es necesario que comparemos el despotismo "verdadero, el único", con una infecta y pegajosa medusa, digna de ser asida de los cabellos y estrellada contra un frío y elevado peñón de basalto.

El libre, es un hombre; el déspota, un canalla; y el oprimido un cobarde!

Esta es la positiva trilogía que existe.

Es un deber justo luchar contra el absurdo arranque imperativo.

Es necesario no dejarse abatir por la infamia de un grito, de un ademán o de un gesto.

Prefero recibir una puñalada y no una exclamación autoritaria e inmotivada. ¡Así lo pienso!

Prefero despeñarme en el abismo que sacudir el polvo de las botas a un magnate que, en resumiendo cuentas, puede más que yo; pero que alienta menos, mucho menos que lo que en la lucha por la libertad puedo alentar yo.

BOICOTEADOS

La «Unión Linotipográfica» de esta Capital acordó, en sesión del domingo 30 de diciembre del último año, no favorecer, más con trabajo en México a los digitifrafos José María Naranjo y Gonzalo García, por haber dejado «tirado» el que tenían en «El Demócrata» y por haber roto la solidaridad corporativa.

Algunos compañeros linotipistas opinan que la medida no deja de ser algo arbitraria; pero también se la considera justa en atención a que tanto García como Naranjo despreciaron las disposiciones que los ligaban a la reglamentación de un pacto.

Se sabe que tanto Naranjo como Gonzalo García salieron hace algunos días para Veracruz.

Peronosotros, los más conscientes que nos hemos dado cuenta perfecta de esta labor, protestamos enérgicamente contra ellos, esperando que de una vez por todas se evite el mal, si se cumple o no el artículo 123, lo cual los industriales dicen que no vale, porque aún no está reglamentado.

Como se ve, el famoso congreso industrial que estuvo en la capital de la República demostró a las claras la intención que tienen para echar por tierra el artículo del trabajo, dándose bombo y queriendo aparecer como magnánimo, ¡dique también busca el mejoramiento del obrero creando el famoso Seguro! ¡Qué filantropía! Quieren aparecer ante los ojos del pueblo como los bienhechores del trabajador, cuando que son sus incansables enemigos, cosas que nunca pueden ni llegarán a realizar nuestros explotadores.

Porfirio Osorio.—Toribio C. Vázquez.—Rodolfo Cortés.—Porfirio Cabrera.—Fidel Casco.—Manuel Soriano.—Rodolfo Cortés.—Jesús Sandoval.—Lorenzo Cuevas.—Pedro Jiménez.—Arnulfo Naves.—Hilario Huerta.—Juan Casas.—Manuel Conde.—Cleofas Pérez.—Ernesto García.—Juan Carreño.—Rómulo Mellado.—C. Gómez.—Marcelino Pérez.—Isaac Aguirre.—L. Morales.—José Briones.—Marino Morales.—J. Robles.—Manuel Rincón.—Vidal V. Chávez.

Después de rendir este informe administrativo, verán que tenemos razón para no hacer nada en pro del progreso de la Confederación; no parece sino que los delegados y las agrupaciones a quienes aquellos representaron en Tampico, han echado (con cierta mala fe) en saco roto ese pacto de solidaridad y fraternal acercamiento proletario que tanto sacrificio costara a las colectividades unidas de los oprimidos y villanamente explotados hijos del trabajo, que entusiastas y llenos de fe soñamos en algo efectivo, en algo que traiga formalmente por consecuencia la cohesión ideológica, económica y societaria de los trabajadores mexicanos para luchar estrechamente unidos contra un solo enemigo: "el Capital."

Perotodo ha sido utópico. El Comité central así lo cree. Sacrificios físicos y morales de los que secundando el llamado fraterno de Tampico, arrebataremos el bocado de la boca a nuestros hijos, para contribuir a los gastos de nuestra delegación, todo ha sido infructuoso; pues existe tanta apatía y tan poca voluntad en algunas de las Uniones que en el repetido congreso tuvieron representación, que este Comité ni siquiera ha recibido una carta de ellas desde que fue constituido. Entre las aludidas se encuentran los Sindicatos del Distrito Federal, los que por su posición social más avanzada, debían de ir a la vanguardia del resto de la República, contribuyendo moral y materialmente con el Comité Central, en forma práctica, para que las conclusiones de

BOLETIN DEL COMITE CENTRAL DE LA CONFEDERACION REGIONAL OBRERA

A las Agrupaciones Confederadas

Camaradas, salud: Desde que este Comité fue constituido por acuerdo del congreso regional obrero de Tampico, ha estado en la ausencia de que las agrupaciones que decidieron formar una confederación en el referido congreso, le prestarían todo su apoyo económico y moral.

Perohasta el presente vemos que la mayoría de dichas agrupaciones no ha respondido fielmente y en ninguna forma práctica que lleve por objeto hacer efectivos los ideales que, para beneficio de la clase productora, se plantearon en dicho congreso.

El comité central tiene en proyecto la impresión de unos folletos en los cuales consten los trabajos de los congresistas de Tampico, laudatorio que el enemigo nos encuentre muertos, pero en brazos de la liberación, exangües y sublimados, tendidos en la barricada de la lucha, como dijo el poeta:

Con un pedazo de bandera roja entre los duros y apretados dientes!

R. GAMIO.

BOICOTEADOS

La «Unión Linotipográfica» de esta Capital acordó, en sesión del domingo 30 de diciembre del último año, no favorecer, más con trabajo en México a los digitifrafos José María Naranjo y Gonzalo García, por haber dejado «tirado» el que tenían en «El Demócrata» y por haber roto la solidaridad corporativa.

Algunos compañeros linotipistas opinan que la medida no deja de ser algo arbitraria; pero también se la considera justa en atención a que tanto García como Naranjo despreciaron las disposiciones que los ligaban a la reglamentación de un pacto.

Se sabe que tanto Naranjo como Gonzalo García salieron hace algunos días para Veracruz.

Peronosotros, los más conscientes que nos hemos dado cuenta perfecta de esta labor, protestamos enérgicamente contra ellos, esperando que de una vez por todas se evite el mal, si se cumple o no el artículo 123, lo cual los industriales dicen que no vale, porque aún no está reglamentado.

Como se ve, el famoso congreso industrial que estuvo en la capital de la República demostró a las claras la intención que tienen para echar por tierra el artículo del trabajo, dándose bombo y queriendo aparecer como magnánimo, ¡dique también busca el mejoramiento del obrero creando el famoso Seguro! ¡Qué filantropía! Quieren aparecer ante los ojos del pueblo como los bienhechores del trabajador, cuando que son sus incansables enemigos, cosas que nunca pueden ni llegarán a realizar nuestros explotadores.

Porfirio Osorio.—Toribio C. Vázquez.—Rodolfo Cortés.—Porfirio Cabrera.—Fidel Casco.—Manuel Soriano.—Rodolfo Cortés.—Jesús Sandoval.—Lorenzo Cuevas.—Pedro Jiménez.—Arnulfo Naves.—Hilario Huerta.—Juan Casas.—Manuel Conde.—Cleofas Pérez.—Ernesto García.—Juan Carreño.—Rómulo Mellado.—C. Gómez.—Marcelino Pérez.—Isaac Aguirre.—L. Morales.—José Briones.—Marino Morales.—J. Robles.—Manuel Rincón.—Vidal V. Chávez.

Después de rendir este informe administrativo, verán que tenemos razón para no hacer nada en pro del progreso de la Confederación; no parece sino que los delegados y las agrupaciones a quienes aquellos representaron en Tampico, han echado (con cierta mala fe) en saco roto ese pacto de solidaridad y fraternal acercamiento proletario que tanto sacrificio costara a las colectividades unidas de los oprimidos y villanamente explotados hijos del trabajo, que entusiastas y llenos de fe soñamos en algo efectivo, en algo que traiga formalmente por consecuencia la cohesión ideológica, económica y societaria de los trabajadores mexicanos para luchar estrechamente unidos contra un solo enemigo: "el Capital."

Perotodo ha sido utópico. El Comité central así lo cree. Sacrificios físicos y morales de los que secundando el llamado fraterno de Tampico, arrebataremos el bocado de la boca a nuestros hijos, para contribuir a los gastos de nuestra delegación, todo ha sido infructuoso; pues existe tanta apatía y tan poca voluntad en algunas de las Uniones que en el repetido congreso tuvieron representación, que este Comité ni siquiera ha recibido una carta de ellas desde que fue constituido. Entre las aludidas se encuentran los Sindicatos del Distrito Federal, los que por su posición social más avanzada, debían de ir a la vanguardia del resto de la República, contribuyendo moral y materialmente con el Comité Central, en forma práctica, para que las conclusiones de

Peronosotros, los más conscientes que nos hemos dado cuenta perfecta de esta labor, protestamos enérgicamente contra ellos, esperando que de una vez por todas se evite el mal, si se cumple o no el artículo 123, lo cual los industriales dicen que no vale, porque aún no está reglamentado.

Como se ve, el famoso congreso industrial que estuvo en la capital de la República demostró a las claras la intención que tienen para echar por tierra el artículo del trabajo, dándose bombo y queriendo aparecer como magnánimo, ¡dique también busca el mejoramiento del obrero creando el famoso Seguro! ¡Qué filantropía! Quieren aparecer ante los ojos del pueblo como los bienhechores del trabajador, cuando que son sus incansables enemigos, cosas que nunca pueden ni llegarán a realizar nuestros explotadores.

Peronosotros, los más conscientes que nos hemos dado cuenta perfecta de esta labor, protestamos enérgicamente contra ellos, esperando que de una vez por todas se evite el mal, si se cumple o no el artículo 123, lo cual los industriales dicen que no vale, porque aún no está reglamentado.

Como se ve, el famoso congreso industrial que estuvo en la capital de la República demostró a las claras la intención que tienen para echar por tierra el artículo del trabajo, dándose bombo y queriendo aparecer como magnánimo, ¡dique también busca el mejoramiento del obrero creando el famoso Seguro! ¡Qué filantropía! Quieren aparecer ante los ojos del pueblo como los bienhechores del trabajador, cuando que son sus incansables enemigos, cosas que nunca pueden ni llegarán a realizar nuestros explotadores.

Peronosotros, los más conscientes que nos hemos dado cuenta perfecta de esta labor, protestamos enérgicamente contra ellos, esperando que de una vez por todas se evite el mal, si se cumple o no el artículo 123, lo cual los industriales dicen que no vale, porque aún no está reglamentado.

Como se ve, el famoso congreso industrial que estuvo en la capital de la República demostró a las claras la intención que tienen para echar por tierra el artículo del trabajo, dándose bombo y queriendo aparecer como magnánimo, ¡dique también busca el mejoramiento del obrero creando el famoso Seguro! ¡Qué filantropía! Quieren aparecer ante los ojos del pueblo como los bienhechores del trabajador, cuando que son sus incansables enemigos, cosas que nunca pueden ni llegarán a realizar nuestros explotadores.

Peronosotros, los más conscientes que nos hemos dado cuenta perfecta de esta labor, protestamos enérgicamente contra ellos, esperando que de una vez por todas se evite el mal, si se cumple o no el artículo 123, lo cual los industriales dicen que no vale, porque aún no está reglamentado.

Como se ve, el famoso congreso industrial que estuvo en la capital de la República demostró a las claras la intención que tienen para echar por tierra el artículo del trabajo, dándose bombo y queriendo aparecer como magnánimo, ¡dique también busca el mejoramiento del obrero creando el famoso Seguro! ¡Qué filantropía! Quieren aparecer ante los ojos del pueblo como los bienhechores del trabajador, cuando que son sus incansables enemigos, cosas que nunca pueden ni llegarán a realizar nuestros explotadores.

¿Será verdad?

En la Redacción de LUZ se ha recibido un comunicado, suscrito por varios compañeros de los que trabajan en la imprenta de la Cámara de Diputados, en que se nos dice que el camarada Rosendo Salazar ha aprovechado la influencia de su colega Rafael Quintero para sustituir, por los medios que en el argot tipográfico se llaman de «caballería», al antiguo encargado José Solórzano.

También se nos dice que sotto voce ha sido acusado el impresor Solórzano de haber sido hurtista y porfirista ante ciertos diputados que intervienen en la dirección de la citada imprenta, cosa que, a nuestro ver, nada tiene en relación con el trabajo, porque una cosa es la política y otra la necesidad de trabajar por todos los medios que estén al alcance del obrero, siempre que dichos medios sean hechos y honrados.

Hay otra aseveración que nos resistentes a creer, y es la de que tan luego como los operarios se enteraron de los hechos referidos, lanzaron imuevas! al señor Quintero.

la convención obrera no quedarán el olvido.

Después de lo expuesto, hacemos una interpelación a las organizaciones apáticas. ¿No contamos con Uds. como parte integrante de la Confederación regional obrera? Contesten si a bien lo tienen, y contesten sin ningún atomo de hipocresía, y si con mucha sinceridad.

Salud y Revolución Social. Torroón, Coah., diciembre 26 de 1917. El Sr. Gral. del Comité Central.

LAMBERTO GARIBAY. Se recomienda a la prensa obrera la reproducción de este Boletín.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

impreso en la Imprenta Victoria.

Correspondencia del Buzón Fraternal

Con fecha 22 de diciembre del año pasado, el sindicato de Estibadores y Jornaleros, Salina Cruz, Oax., nos comunica que el día 19 a las 5 1/2 a. m., el querido luchador Antonio Suppische dejó de existir después de haber sufrido una larga enfermedad.

El compañero Suppische fue Secretario General de la administración pasada, anterior al camarada Delino Velázquez, habiendo estado a la altura de su papel en la lucha de clases, con energía de hierro y una honradez sin tacha.

Deja con esto una grata memoria a sus cuatro hijos, el honor de haber tenido como padre material a un hombre, teniendo apenas el mayor 11 años, y ya que la ley de «nada se pierde y todo se transforma» se los arrancó muy presto deseamos que los sacrificios en pro de los que sufren del desparecido fructifiquen encontrando campo abierto a la propaganda que a unos como a otros les quede la satisfacción del que se fue, del deber cumplido, del que honrar a un muerto es imitarlo en la grandeza de sus actos.

El día 25, el mismo sindicato nos escribe que encontrándose zarpeado el vapor «Governor Farber» de la Compañía A. O. Linving, el 22 por la tarde el 1er. maquinista Wells Anderson porque el engrasador Ralph Hansen no quiso bajar a su turno 5 minutos antes, el salvaje Anderson torciéndole una mano y dándole un puñetazo en la nuca lo obligó a bajar, mientras tanto el 2º maquinista Jinn Davidson con una llave inglesa de tuercas castigaba la rebeldía muy justificada del engrasador, causándole varias heridas en la cabeza.

Los tripulantes compañeros de Hansen, al enterarse de lo ocurrido, entrevistaron al capitán del vapor, y como éste no les hiciera justicia en contra de esos dos canallas, acordaron abandonar el barco en unión del lesionado, haciendo así efectivo el principio: «una injuria a uno es una injuria a todos». Los marineros solidarios son los siguientes: Jorvald Rasmussen, Sverre Anderson, G. Anderson, Herri Philipp, Johan Hendriksen, Walter Jorgensen y Anton Neilsen miembros unos de la «I. W. W.» y otros de la «Sailors' Union of the Pacific», no habiendo cumplido su palabra los traidores Asmus Johansen, Marinis Andersen, Karl Jacobsen, Johan Mitchell, el fogonero Martin Andersen y el imberbe Real Murray.

El capitán fue tanta la rabia que hizo por la digna actitud de los compañeros, que no quiso hacer nada por el 2º Piloto que por la noche habiendo bajado a tierra en horas prohibidas para pasear, la policía se lo llevó a la cárcel, ordenando llevar anclas a la mañana siguiente por temor a quedarse sin gente.

Se hace constar que el Contador tampoco no quiso hacer algo por el preso, porque se supuso que lo sucedido se debió a que estaba de acuerdo con los huelguistas.

Los compañeros estibadores y jornaleros agraviados de aquel puerto lo sacaron libre y han acogido a los rebeldes, que haciendo causa común por lo sucedido al engrasador, abandonaron el vapor de los fasteros e inquisidores.

Los compañeros que desean comunicarse con ellos, diríjanse al Apartado Postal núm. 37.

De Zacatecas se nos comunicó.

De Zacatecas se nos comunicó.

De Zacatecas se nos comunicó.

De Zacatecas se nos comunicó.

De Zacatecas se nos comunicó.

De Zacatecas se nos comunicó.

De Zacatecas se nos comunicó.

De Zacatecas se nos comunicó.

Nuevos Paladines

Ya para cerrar nuestra edición, a un mismo tiempo hemos recibido tres nuevos paladines: «Pro Faría», semanario órgano del grupo del mismo nombre en Río Blanco, Ver., dedicado a la celebración del 7 de enero; «Aurora Social», del grupo Acción Consciente, de Monterrey; y el quintocenal «Acracia», del grupo de igual nombre de Ciudad Juárez, Chih. Hacémosles la presentación, tomando las palabras del último: «rejoice la llegada de esas tres armas para las luchas secundarias en pro de la fraternidad y de la libertad humana».

ros, Roque Valle, y ayudante Manuel García.

Sindicato de obreros y obreras libres de hilados y tejidos "La Industrial", Monterrey, N. L.; Secretario General, José L. Piña; del Interior, Indalecio Sánchez; del Exterior, Melquiades Zapata; de Acuerdos, Francisco Torres; Tesorero, Maximiliano Tamez; Ayudante, Luis Ordaz; Auxiliares, Pedro Marroquín, Patricio Alvarado y Nicobar Sánchez. En representación de las compañeras, Joel Cisneros e Inés Arriaga.

Sindicato de obreros "La Fama", Nuevo León; Secretario General, Manuel B. Mendoza; del Interior, Jesús Rejón; del Exterior, Ramón García; de Acuerdos, José Valdés; Auxiliar, Eulogio Bernal; Tesorero, Joaquín Pérez; Vocales, Anastasio Guajardo, Everardo Álvarez, Josefa Castro y Toribio Vázquez.

Liga de carpinteros y reparadores, centro número 3; Secretario general, Arnulfo Dávila; del Interior, Florentino Leija; del Exterior, Arcadio Hernández; Tesorero, Remigio Véliz; Ayudante, Alberto Cantú. Comités locales de ajustes: Felicitos González y Urbano Costilla. Comisión de auxilios: Adolfo Rodríguez, Enrique Véliz y Luis Lozano.

Comité local de carpinteros: Pablo Chávez García; ayudante, Ignacio García. Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comités obreros que funcionan desde el 1º de enero

Sindicato de estibadores y jornaleros, Salina Cruz, Oax. Secretario General, José Tello Alvarado; del Interior, Elías Ruiz; del Exterior, Conrado Villalobos; Tesorero, José A. González y Ayudante, Apolonio Díaz.

Unión de obreros y carretoneros, Nuevo Laredo, Tamps.; Secretario General, Cesáreo T. Torres; del Interior, Jesús J. Ledesma; del Exterior, José E. Suárez.

Comité general de ajustes: Alejandro Ruvalcaba; ayudante, Luis Martínez; Vocales: Antonio García, José Flores, Telesforo Martell y Estanislao Quiroz; Tesorero, Zaragoza Resendiz; ayudante, Mariano Vargas.

Comité local de carpinteros: Pablo Chávez García; ayudante, Ignacio García. Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comités obreros que funcionan desde el 1º de enero

Sindicato de estibadores y jornaleros, Salina Cruz, Oax. Secretario General, José Tello Alvarado; del Interior, Elías Ruiz; del Exterior, Conrado Villalobos; Tesorero, José A. González y Ayudante, Apolonio Díaz.

Unión de obreros y carretoneros, Nuevo Laredo, Tamps.; Secretario General, Cesáreo T. Torres; del Interior, Jesús J. Ledesma; del Exterior, José E. Suárez.

Comité general de ajustes: Alejandro Ruvalcaba; ayudante, Luis Martínez; Vocales: Antonio García, José Flores, Telesforo Martell y Estanislao Quiroz; Tesorero, Zaragoza Resendiz; ayudante, Mariano Vargas.

Comité local de carpinteros: Pablo Chávez García; ayudante, Ignacio García. Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

Comité de jornaleros.

La Lucha Obrera en Guanajuato

León, Gto., diciembre 17 de 1917.—Señor Jacinto Huitrón, México, D. F.—Compañero, salud!

Ayer mismo recibí por correo vuestro paquete conteniendo diez ejemplares del semanario «Luz», y desde luego quedaron distribuidos entre los compañeros del «Grupo Cultural Libertario», recientemente establecido aquí, como veréis en el número 4 de nuestro pequeño órgano «Germinal», que también os remitiré en número de diez semanariamente.

Desde el primer número que editamos aquí de «Germinal», hemos estado recibiendo rollitos conteniendo vuestro periódico «Luz», los que se han distribuido convenientemente entre los obreros, excitándolos a enviarnos su solidaridad económica, que entiendo hasta ahora no lo han efectuado; pues, aparte de la miseria indescriptible en que todos los laborantes viven aquí, el fanatismo tan arraigadísimo en esta región guanajuatense los hace ser muy reacios a las ideas de redención, y mucho trabajo nos cuesta hacerlos siquiera leer la prensa libertaria. Para que os deis cuenta de los trabajos con que tropieza aquí el «Grupo Cultural Libertario» para editar «Germinal», baste decir que juntamos para la impresión, a título de ayuda, de ochenta a noventa centavos semanarios, que, como comprenderéis, casi en nada ayudan al tiraje de tres a cuatro mil ejemplares que reparamos, gratis, semanariamente entre los obreros y mandamos en pequeños paquetitos a todos los centros obreros de la República. Nuestra situación económica se salva debido a la buena voluntad y sacrificio del «Grupo Cultural», que, compuesto de laborantes libertarios en número no mayor de quince, nos cedió para el papel, y yo, que aquí he alquilado una pequeña imprenta, lo compongo y tiro, pues mi oficio es tipógrafo.

Por esto veréis, compañero Huitrón, que de esta región no ha llegado a vosotros la solidaridad económica que necesitáis para «Luz», que tan buena labor liber-



La canción del pobre

Yo soy el hijo de la pobreza;
Es el trabajo mi noble ley,
Dicen que al rico, como a un hermano,
Amarlo debo. ¿Lo hará el también?

Desde la cuna—lampo de aurora—
Hasta el sepulcro—triste fulgor—
Áspera senda me abrió la suerte,
Estéril ruta cruzando voy.

Es el trabajo quien fecundiza
La vieja tierra y arranca al mar
Nítida perla, copo de espuma,
Gota de sangre, rojo coral.

Rico orgulloso, de ociosas manos,
Cual tú soy hijo de Amor también;

De ambos diversas son las fortunas,
Mas ley de alianza de Amor es ley.

Es nuestro origen ignoto el mismo,
Nuestros destinos iguales son;
Tu necio orgullo desdichas causa,
Sueño de sangre me da el rencor.

Si quieres, rico, marchemos juntos
Y sin rencores ni odiosidad;
Dando al olvido pasadas luchas,
Bañe a las almas luz celestial.

Es el trabajo el deber del mundo,
Es el trabajo la libertad.
Si yo soy fuerza, sé tu cariño,
La unión de entrambos, fraternidad.

taria ha venido desarrollando y que mucho ha servido para normar el criterio de los que nos hemos iniciado en la lucha ácrata. ¡Ojalá más tarde podamos enviarnos nuestra ayuda!

De los sindicatos obreros os voy a dar algunas noticias. Nuestra iniciativa se empezaron a formar aquí, y después de mucho batallar con tanto holgazán esclavista, enemigo del sindicalismo, pudimos organizar los de tipógrafos, peluqueros, carpinteros, electricistas y mecánicos. Una vez formados bajo las bases revolucionarias, (que por el refinado misticismo que les es característico no parecía caerles bien) empezó una labor terrible del Clero, aquí muy extendido (hay más de cincuenta iglesias católicas), y a los inconscientes obreros metieron desde el púlpito y confesionario tales ideas, que ya tenía el proyectol clerigalla de la formación de un sindicato cristiano!!!, donde se fusionarían los sindicatos revolucionarios. Tal «sindicato cristiano» no

se formó, pues estuvimos prontos al quite, como luego se dice, e hicimos una labor intensa de desprestigio contra los explotadores desotana, pintándolos tal cual son y recordando a los obreros el fraseo que aquí tuyo una sociedad obrera cristiana, «La Sagrada Familia», formada por un cura en tiempos de Victoriano Huerta, cuya sociedad fue militarizada y al fin se les llevó al matadero contra los carrancistas.

No faltó tampoco la labor del Gobierno, y por cuenta de éste se formó una farsa de «congreso obrero» dizque para hacer «proyecto de leyes del trabajo», descubriéndose al cabo la oreja de los poltiquillos ratoneros, que querían tomar esto como instrumento para las elecciones municipales.

Todas estas cosas nos dieron muchos trastornos en nuestra labor sindical, y con algunos días que algunos del grupo salimos de la ciudad, al fin los sindicatos se empezaron a deshacer. Ahora estamos tratando de reorganizarlos y de lo que resulte os enviaremos noticias.

De cualquier manera, aquí las ideas de redención obrera se han esparcido y sin duda que por más que el terreno no es por ahora muy propicio, germinarán pronto, ya que también no se puede sembrar y recoger en un solo día, y precisamente en estos campos difíciles, y donde nuestros compañeros se encuentran casi en tinieblas como en la época de la Conquista, es donde se debe hacer labor, cueste lo que cueste.

Esperamos, compañero, nos mandéis la mayor propaganda que podáis, que todo será luces que nos vayan indicando el camino de la Verdad.

Saludos del «Grupo Cultural Libertario» de León, a todos los miembros del grupo «Luz».

Salud y Revolución Social.
S. S. y compañero,

R. OROZCO AVILA.

Subscribirse a LUZ!
es contribuir al bien
de todos.

Desde Mapimí

¡TRABAJADORES UNIOS!

Grito de ayer, de hoy, de mañana, de siempre.

Los trabajadores ayer indolentes, hoy apáticos e indiferentes, total: lo de siempre. Los más activos luchan con tesón, hablan a las masas y propagan el ideal; pero los *serviles*. No los pierden de vista, los presentan a sus amos de cuerpo entero y no pasa día, semana o mes cuando a éstos no se les recibe en ninguna parte y entonces es lo más triste, la gran decepción llega a aquellos camaradas, que si comprendieran lo que es conciencia, deberían unirse, para castigar a esos *serviles* no permitiendo se les dé trabajo en ningún lugar.

Sin embargo, así, de pueblo en pueblo, van los libertarios sembrando la semilla de la unión y de la solidaridad, semilla que, a pesar del boicot que les aplica el Capital, de los gritos desafortunados de los frailunos, de las amenazas gubernamentales y de los asesinatos cometidos por el nefasto militarismo, tendrá, en no lejano día, que dar sus frutos.

Compañeros: los que ya vais teniendo conciencia de clase, los que ya vais desterrando los más duros prejuicios de Dios, Patria, etc., organicense, únense en una sola falange revolucionaria: el sindicalismo. Unámonos, compañeros, pues solamente unidos podremos combatir la explotación de que somos víctimas en todos los trabajos, muy especialmente en los de minería y fundición, pues aquí se ve a obreros que parecen lazariños por lo lleno que están de granos, (producto del arsénico) ganando sueldos irrisorios.

Los trabajadores de Ojuela son villanamente explotados por sus burgueses avaros; pero pronto podrían mejorar su condición si se unieran en una sola falange con los de Mapimí, con los de la Metalúrgica de Torreón, etc., porque así la fuerza de la unión sería potente, invencible y arrolladora.

Juan Francisco Hernández.

—Bueno, ¿pero de qué hablaremos?

—De amor.

—¿De amor?

—Sí, ¿por qué se admira? ¿le parece a usted que nosotros no podemos hablar de amor?

—No... no es eso... pero...

—La juventud no debería hablar de otra cosa.

—Creo que es de lo único que se ocupa y no veo la bondad de eso. Hay otras cosas que deben ocupar a los jóvenes.

—Sí, pero quizá de amor es de lo que más entiende la juventud. Yo, por ejemplo, desde que un amigo mío llenó su corazón con un cariño, no pienso más que en amar, ¡en que me amen!

—Ese amigo tendrá más edad que usted.

—Un año, nada más; pero por qué me dice eso?

—Es usted muy joven para pensar en cosas tan serias.

—Al contrario; me extraña que hable así una revolucionaria como usted.

—¿Por qué?

—Porque debemos todos los que pensamos a la altura intelectual del siglo, tener un concepto más amplio de la vida. El amor no debe guardarse para cuando aparezca eso que la moralidad burguesa llama imbecilmente juicio que no es más que una forma del hastío sentimental; el amor debe satisfacerse cuando se siente y, como se siente más en la juventud, a ésta le corresponde gozarlo con más derecho que ninguna otra edad. El juicio, que tanto estiman en los hombres los que tienen hijas casaderas, es,

muchas veces, el resultado de la corrupción, la raquífica flor del relajamiento; el sueño de las pasiones desenfrenadas. Créame, Lelia, si las jóvenes supieran todo el lado que se encierra en un hombre de juicio, de esos que la sociedad por tal tiene y así respetuosamente llama, quedarían vírgenes para toda su vida antes de unir su existencia llena de ensueños a la brusca y empedernida de ellos. ¡De la juventud es el amor!

Lelia baja los ojos ruborizada ante el centelleo de las pupilas de Arnaldo. Las palabras candentes del joven poeta caen en su corazón como lluvia de fuego, y siente en su pecho una extraña sensación de angustia y de placer.

Como la joven sigue callada y con la vista baja, Arnaldo se aproxima y entibiando con su aliento las frescas mejillas de su amiga:

—¿No dice usted nada?

Los azules ojos tienen acariciadoras miradas, la pequeña nariz se estremece nerviosa y los labios palpan como una herida fresca. Lelia, con un movimiento involuntario coge una mano de Arnaldo y estrechándola entre las suyas, con acento que quiere ser tranquilo:

—Tiene usted razón, el amor es para la juventud; también pienso así porque yo siento deseos de amar como usted, ¡de amar mucho! pero...

—¿Pero?

—Ah, amigo mío! la juventud no existe, todos son *hombres de juicio*, como dice usted, *hombres de juicio* con el alma viciada, el corazón frío y el cerebro hueco.

de lujuria y opacidades de platonismo. Suspira dolorosamente como sintiendo la interrupción de esa dulce laxitud, y levantando los ojos:

—¿No habla usted ya?

Arnaldo intenta decir todo lo que atropelladamente se le sube a los labios; pero, temiendo siempre ir demasiado lejos, se limita a cogerla una mano y exclamar, apretándola en un arranque loco de pasión insofrenable:

—¡Cuánto la quiero, Lelia!

Ella no entiende bien lo que oye y pregunta con inocencia:

—¿Qué dice, Arnaldo?

Este no puede repetir y responde suspirando:

—¡Nada!

El día pasa triste para los dos jóvenes.

Al despedirse Arnaldo de su joven amiga, en la verja de hierro, a la luz insegura de un farol, dilece estrechando con fuerza sus manos y huyendo después de su lado como temiendo una reconvencción:

—Lelia, piense en mí, ¡la quiero con toda mi alma!

La joven queda a la puerta mirándole hasta perderle de vista.

Arnaldo vuelve a la ciudad con el corazón asustado y el alma enferma por las emociones de la tarde.